

## Sobre el lenguaje y el giro lingüístico

### About language and the linguistic turn

Hernando Hurtado Quintero<sup>1</sup>

#### Resumen

Inicio el recorrido por la polisemia de la definición del lenguaje. Luego continúo la senda por la posición de Foucault en cuanto a la historia de éste, que esbozaba él en cuanto a que todo se conocía pasando por el lenguaje. A continuación recuerdo las tres compensaciones en el *nivelamiento* del lenguaje según el mismo autor, de la cual destaco la tercera, que es la relación con la literatura. Más adelante citaré sobre el giro lingüístico la no neutralidad del lenguaje que hace el profesor Serna, quien invita a “repensar el entramado de significado y sentidos de la existencia”. Después recordaré la acción sociológica a la que alude Habermas, donde el lenguaje responde a dos acciones: la intencional o la del cumplimiento de una norma. Inmediatamente después abordo a Eco, con la gran variedad de actitudes proposicionales que genera el lenguaje, para concluir que el lenguaje construye unos mundos sobre los cuales hay referencias disímiles, pero que requieren validación y reconstrucción de los otros para que cobren sentido colectivo.

**Palabras clave:** lenguaje, literatura, sentidos, significado, construcción colectiva, mundos, cultura, contexto.

#### Una definición polisémica

Para hablar de lenguaje se debe conocer la definición polisémica de la Real Academia, la cual dice de él que es un:

Conjunto de sonidos articulados con que el hombre manifiesta lo que piensa o siente; una lengua; una manera de expresarse; un estilo y modo de hablar y escribir de cada persona en particular; el uso del habla o facultad de hablar; un conjunto de señales que dan a entender algo; e incluso llevado a los sistemas dice que es un conjunto de signos y reglas que permite la comunicación con un ordenador.

#### Abstract

Beginning the route by polisemia of the definition of the language, soon I continue the route by the position of Foucault as far as the history of he himself, who soon outlines that everything was known happening through the language, memory the three compensations in the *nivelamiento* of the language according to he himself author, of who I emphasize third that it is the relation with Literature; more ahead it is mentioned on the linguistic turn, the nonneutrality of the language that Serna does whom he invites “to rethink the framework of meaning and senses of the existence”. Later one remembers on the sociological action that alludes to Habermas in where the language responds to two actions: the intentional one or to the one of the fulfillment of a norm; immediately it is approached to Eco with the great variety of propositional attitudes, that generates the language, to conclude that the language constructs worlds on which there are dissimilar references, but that require validation and reconstruction of the others so that they receive collective sense.

**Keywords:** language, Literature, senses, meaning, collective construction, worlds, culture, context.

Para hablar del lenguaje, es menester recordar sólo una pequeña parte de su historia —ya que no es el asunto que en este ensayo se depara—; en palabras de Foucault (1974), parte del recorrido es:

[...] el lenguaje era un conocimiento y el conocimiento era, con plano derecho un discurso. Con respecto a todo conocimiento, se encontraba pues en una situación fundamental: Sólo se podía conocer las cosas del mundo pasando por él. No porque formara parte del mundo en un enmarañamiento ontológico (como en el Renacimiento), sino porque era el primer esbozo de un orden en las representaciones del

<sup>1</sup> Docente de tiempo completo de la Facultad de Educación de la Universidad Cooperativa de Colombia, seccional Medellín. Especialista en Gerencia Educativa, Especialista en Política y Derechos Humanos, Magíster en Educación y Desarrollo Humano, Doctorante en Ciencias de la Educación de la RUDECOLOMBIA-Universidad Tecnológica de Pereira, doctorante en Educación Social de la Universidad de Granada (España). Correo electrónico: herhurtado@gmail.com

Recibido 20 de mayo de 2009 Aceptado 3 de agosto de 2009

mundo; porque era la manera inicial, inevitable de representar las representaciones. En él se formaba cualquier generalidad [...] Se ha convertido en un objeto de conocimiento entre muchos: al lado de los seres vivos, al lado de las riquezas y del valor, al lado de la historia de los acontecimientos y de los hombres.

Y, precisamente, tomaré de Foucault (1974) el acercamiento que hace del lenguaje entrecruzándolo con la lógica, en lo que él llama *nivelado*, y respecto a lo cual expresa que:

Conocer el lenguaje no es ya acercarse lo más posible el conocimiento mismo, es sólo aplicar los métodos del saber en general a un dominio particular de la objetividad.

## El lenguaje compensado de tres maneras

Sobre este *nivelamiento* del lenguaje, Foucault (1974) dice que está compensado de tres maneras, que citaré brevemente, pues aunque esa es una concepción positivista del lenguaje, aporta elementos para la comprensión de éste:

[...] Primero por el hecho de que es una mediación necesaria para todo conocimiento científico que quiere manifestarse como discurso. La segunda compensación, es el valor crítico que se ha prestado a su estudio. Convertido en realidad histórica espesa y consistente, el lenguaje forma el lugar de las tradiciones, de las costumbres mudas del pensamiento, del espíritu oscuro de los pueblos, acumula una memoria fatal que ni siquiera se conoce como memoria. Por último la más importante y la más desatendida también es la aparición de la literatura [...] pero la palabra es la fecha reciente como también es reciente en nuestra cultura el aislamiento de un lenguaje particular cuya modalidad propia es ser literario [...] la literatura es la impugnación de la filosofía (de la cual es, sin embargo la figura gemela): remite el lenguaje de la gramática al poder desnudo de hablar y ahí encuentra el ser salvaje e imperioso de las palabras.

Muchos aspectos del lenguaje, entre ellos la manera de ir adquiriendo el léxico y vocabulario, la adecuada conexión de palabras y las formas básicas de ordenar los vocablos, se alcanzan en los seres, en cualquier momento de su vida, independientemente de la edad; y esta particularidad fortalece aún más las posibilidades de ese aprendizaje y construcción colaborativa entre varios de esos mundos y realidades particulares de cada contexto. Sobre la no neutralidad del

lenguaje, lo anterior denota la complejidad de éste. Para muchos el lenguaje es, simplemente, una expresión del pensamiento; para otros el lenguaje jalona y conlleva una no neutralidad, lo cual implica que desde cada expresión, comunicación y escrito, en cualquiera de sus formas, el lenguaje despliega sentidos, irradia pensamientos, aporta a la construcción personal de criterio y a la edificación colectiva de deseos. Precisamente, en contraposición a la argumentación que esboza que el lenguaje es sólo manifestación de ideas, surge el giro lingüístico. Y al respecto, el profesor Serna (2000, noviembre) lo trabaja en analogía con el giro de Copérnico, y dice:

Mientras el giro coperniquiano operado por Descartes en filosofía reivindicó para el sujeto las claves relativas a la construcción del mundo; el giro lingüístico las concentra en el lenguaje. Mientras el giro coperniquiano implica la no pasividad del sujeto en el proceso del conocimiento, el giro lingüístico implica la no neutralidad del lenguaje.

Y en verdad, el lenguaje no es neutral, por múltiples razones: está cargado de diferentes matices, según las intencionalidades de los hablantes; y, a su vez, se recepciona de distintas maneras, según no sólo la capacidad decodificadora del que escucha, sino de sus emotividades y prejuicios en torno a los mensajes que le llegan. Es más, en esa relación de conversación el receptor pasivo pasa a emisor activo tejiendo las interrelaciones, y así, entre dos, con el lenguaje de mediador, van construyendo dos mundos diferentes, que incluso pueden ponerse en confrontación con un tercer sujeto y con su mundo, y así sucesivamente se entrarán a construir mundos tanto más disímiles cuanto más amplias y complejas sean las disertaciones; es decir, el lenguaje es el timonel que de persona en persona, de sujeto en sujeto, de pueblo en pueblo, de país en país, no sólo ayuda a reconstruir y comprender la historia y las demás ciencias, duras y blandas, sino que es el que preserva la cultura. Adicionalmente, sobre esa no neutralidad añade Serna (2000, noviembre):

El mundo para nosotros es un mundo apalabrado [...] debe habilitar sujetos en condiciones de repensar el entramado de significados y sentidos en medio de los cuales transcurre su existencia, sus presupuestos, inclusive. [...] la formulación de teorías verdaderamente revolucionarias implicaría en mayor o menor medida

habilitar un nuevo léxico y –en caso extremo– unos nuevos hábitos lingüísticos, si no como la condición suficiente para su aplicación, si por lo menos como su condición necesaria.

### **El lenguaje y la acción intencional o simplemente por el cumplimiento de una norma**

El lenguaje y su giro lingüístico poseen desde los emisores ciertas intenciones que requieren interpretaciones, adaptación de unas convenciones preestablecidas a las que deben acceder los receptores (que se vuelven luego emisores, como ya se anotó en la dinámica de la interrelación). Aunque hoy, ante las nuevas dinámicas postmodernas, se está corrompiendo el lenguaje por la inmediatez, la irresponsabilidad y la falta de autoexigencia, por esas comunicaciones *light*, y muchos jóvenes no están interesados en seguir patrones mínimos escriturales –lo que representa un grave peligro para la preservación del lenguaje, y que incluso reta a que haya un mayor control, para cuidarle de manera integral, como lo que es, el mas grande patrimonio cultural de la humanidad–. Y al respecto Habermas (1994), citando a Wittgenstein, acota:

Pues Wittgenstein introduce el concepto de seguir una regla con el fin de poder entender la emisión de de intenciones como cumplimiento de convenciones. Expresiones intencionales como opinar y entender, querer y desear, esperar y temer no las empleamos como si estuviéramos informando sobre estados privados o episodios internos, ni tampoco como si quisiéramos prestar expresión a nuestra subjetividad, manifestar nuestro interior. Antes bien, en el uso de estas expresiones nos apoyamos en convenciones semánticas intersubjetivas, que dan a los demás participantes en la interacción la posibilidad de examinar si en una situación dada nos atenemos o no a las reglas de un juego de lenguaje establecido.

Habermas (1994) aludiendo a la acción sociológica dice que el lenguaje:

[...] responde al modelo de acción intencional o al cumplimiento de una norma; y en la acción intencional el lenguaje es entendido como el medio en que el actor manifiesta sus opiniones y tomas de postura y a través del cual transmite el contenido informativo de sus intenciones haciendo conocer con medios lingüísticos a otro actor qué es lo que en cada caso piensa o pretende. El lenguaje es entendido esencial-

mente como un medio para la transmisión de vivencias intencionales.

Pero, además, el mismo autor, refiriéndose a una de las características del lenguaje como cumplimiento de normas dice:

[...] el lenguaje es entendido como un medio en el cual a la luz de valores culturales y normas comunes se asegura a su vez un consenso entre los miembros de un grupo social acerca de interpretaciones generales de las situaciones. [...] aquí el lenguaje es entendido esencialmente como un medio de participación en una misma cultura. La comunidad viene asegurada aquí no solo por el empleo de una misma lengua, sino sobre todo por el reconocimiento de los mismos valores.

Las personas en las sociedades, comunidades, poblaciones, y, en general, en cualquier territorio donde tengan contacto con los otros, poseen y asumen unas características y papeles según sus intereses, y es el lenguaje uno de los mediadores esenciales para las comunicaciones: con él se recrean diferentes mundos, distintos imaginarios, diversos anhelos configurados por heterogéneos léxicos. Se podría decir que gracias al lenguaje hay transmisión del legado cultural.

### **El lenguaje como comunicación y constructor de mundos**

Hay posiciones tradicionales que creen y defienden las tesis acerca del lenguaje, en las que manifiestan que la principal función del lenguaje es la de comunicar, de transmitir, de servir de canal informativo; y hay otras posturas que se sostienen en que esa función primordial del lenguaje debe ser la de servir para presentar y representar mundos, para crear y recrear contextos, y hay que considerar que el lenguaje y su giro lingüístico deben contribuir a ambas posturas; es decir, tanto en comunicar, como en erigir mundos.

### **Sobre las actitudes proposicionales**

Éstas contribuyen a erigir significados comunes; igualmente, llevan cargas de emotividad, de estados de ánimo, de propósitos personales y colectivos, de hablantes, de emisores y de receptores activos; y para esto el lenguaje ofrece múltiples usos e intencionalidades, diversos significados, y al respecto Eco (2000) afirma:

Es evidente que sólo puede efectuarse una referencia en un proceso de comunicación donde un emisor produce una expresión para un destinatario en una situación concreta. Sin embargo, no hay que identificar comunicación y referencia, porque como ya sabían los sofistas, no se comunica sólo para formular aserciones (declaraciones sobre un mundo de referencia) sino también para realizar otros actos comunicativos tales como súplicas, órdenes, preguntas. Se comunica pues, para manifestar una gran variedad de actitudes proposicionales, de las que las aserciones o referencias solo constituyen una especie. La expresión de cualquier actitud proposicional puede considerarse una referencia solo en la medida en que la expresión de una creencia o de una orden se refiera a mundos posibles.

Por tanto el concepto de actitudes proposicionales, deben ser entendidas aquí como una parte del lenguaje, un pedazo del discurso, quizás la retórica, en la que se anuncian o exponen criterios, hechos, modos, circunstancias o en fin aquello o lo otro, con lo que se quiere convencer y persuadir a los receptores activos.

### Conclusión

El lenguaje desde su mirada integral ha sido protagonista, asistente y testigo del cambio

de época que vive la humanidad, el cual se caracteriza por el nacimiento de una nueva cultura, de nuevas tecnologías, de nuevos lenguajes de comunicación; y es, en definitiva, el llamado a seguir generando léxicos compartidos que construyan mundos sobre los cuales se tiene referencia, pero que requieren validación y reconstrucción de los otros para que cobren sentido colectivo. El lenguaje preserva la cultura y, además, es y seguirá siendo edificador del mundo, de sociedades, y ojalá, en lo posible, sociedades equitativas.

### Referencias bibliográficas

- Eco, H. (2000). *Semiótica y filosofía del lenguaje*, Barcelona, Lumen, p. 84.
- Foucault, M. (1974). *Las palabras y las cosas*, México, Siglo XXI, pp. 289-293.
- Habermas, J. (1994). *Teoría de la acción comunicativa: complementos y estudios previos*, Madrid, Cátedra, pp. 261-278.
- Serna, J. (2000). "Metafísica y postmetafísica", en *Revista de Ciencias Humanas*, año 7, núm. 26, Universidad Tecnológica de Pereira, pp. 5-14.